

8.7. NUEVO ENFOQUE SOBRE UNA TRADUCCIÓN DEL ITALIANO: LOS REGIONALISMOS EN VINCENZO CONSOLO

Irene Romera Pintor

Al hablar de este hombre entrañable que se llamaba Vincenzo Consolo me embarga la emoción. Pero aunque no sea éste el momento ni el lugar para entonar su panegírico, sí quiero dedicar un “doveroso” recuerdo a su memoria.

“Memoria”. Ésta es la palabra clave de toda su obra y el empeño constante de su vida: recuperar la memoria de la historia, pero a través de la lengua, que es su expresión; volver a encontrarla bajo las palabras desnaturalizadas y sepultadas por medio de una lengua que ya George Orwell¹ desarrollara magistralmente en su profético libro *1984* y que, como todos saben, gozaría de un éxito inmediato y duradero; una lengua que, en lugar de comunicar, oculta y desvirtúa; y una lengua que otro gran apasionado del idioma y de la historia, Italo Calvino, llamaba con acierto la “antilingua” y que la formidable máquina apisonadora de los medios de comunicación divulga e impone con total impunidad. Y fue en este contexto –de recuperar la memoria histórica y lingüística en su escritura– cuando Consolo había sentenciado aquella memorable frase: «la letteratura non può che essere memoria».²

Consolo pronto destacaría como una de las voces más reconocidas entre este grupo de escritores que reunía los nombres más prestigiosos en la Italia de los años 60 del siglo pasado: Calvino, Gadda, Pasolini, Primo Levi y desde Sicilia la gran sombra de Giovanni Verga, así como los ecos de sus mentores espirituales Sciascia y Lucio Piccolo. Desde muy temprana edad, Vincenzo Consolo tuvo conciencia de esta “afasia” producida por el poder y sabía que no podría aceptar nunca su código de comunicación: «giacché in me non c’era la speranza di una società alla quale rivolgermi, ma si era formato un altro tipo di società che non era quella che avevo immaginato, a cui aspiravo».³

Así, consciente de que la única forma de literatura posible para él era la de adoptar un código de expresividad distinta, se puso en contacto con Leonardo Sciascia y, sobre todo, con Lucio Piccolo –como él mismo gustaba de recordar y nunca perdía ocasión de hacerlo tanto en sus libros, como en entrevistas–. Piccolo fue el que le abrió la vía hacia España haciéndole descubrir a Góngora, a San Juan de la Cruz y a toda nuestra literatura áurea. Esto fue

¹ Se trata de una lengua de nueva creación que depende directamente de la nueva mentalidad que el “Partido” intenta imponer en la novela. La lengua orwelliana de *1984*, denominada *Newspeak*, se encuentra así estrechamente vinculada al *Doublethink*, promovido por el “Partido” para manipular a la población con la finalidad de controlarla mejor. La combinación de estos dos términos acuñados por Orwell –*Newspeak* y *Doublethink*– ha dado lugar a la creación del vocablo *Doublespeak*, que se emplea hoy en día con regularidad y a menudo como equivalente de la expresión francesa “langue de bois” y de la italiana “lingua di plastica”.

² Cfr. “Entrevista a Vincenzo Consolo por Jean Fracchiolla”, en *La pasión por la lengua: Vincenzo Consolo (Homenaje por sus 75 años)*, ed. I. ROMERA PINTOR, Valencia, Generalitat Valenciana, p. 136.

³ Vincenzo CONSOLO, “Archeologo delle lingue”, en *La Grotta della vipera*, XXVI (2001), p. 5.

lo que decidió a Consolo a elaborar su escritura “barroca e sperimentale” en contraposición a la “iluministica” de Calvino y del propio Sciascia, que eligieron la vía francesa. Hemos señalado anteriormente que Sciascia y Piccolo fueron sus mentores espirituales. Pero de hecho fueron mucho más que mentores: Consolo los consideró a ambos como su «punto di partenza nella costruzione di una identità».⁴ Esa identidad –en sus propias palabras– iba a consistir en un movimiento continuo de la naturaleza hacia la cultura, del mito a la historia, de la fantasía a la razón, de la poesía a la prosa⁵:

Io ho concepito la letteratura come un impegno serio sin dai miei primi passi, cercando di capire che cosa volevo fare e dove volevo andare. Quindi quello che ho espresso nella mia “Metrica della memoria” è appunto questo: ho capito che in quel momento c’era una grande mutazione. Quella che Pasolini ha chiamato la mutazione antropologica del nostro Paese che mutava la lingua, che mutava la scrittura e non sono stato solo io, ma sono stati anche altri “confrères”(come dicono in Francia): Luigi Meneghello ed altri. C’era stato il precedente di Gadda e di Pasolini, ma la mia strada –quella che ho pensato di percorrere– era diversa dalle tecniche usate da questi due scrittori precedenti e c’era l’esempio a me più vicino che era Leonardo Sciascia.⁶

Para lograrlo, Consolo se vuelca hacia la esencia de su ser, de su país, Sicilia, y bucea en sus raíces más profundas, desde el sículo hasta el sanfratellano. Será su lengua un “contro codice”, pues tuvo la fortuna de encontrar un depósito lingüístico. Empezará entonces –como él mismo dice ingeniosamente– una labor de arqueólogo,⁷ la de desenterrar las distintas capas de las lenguas, que el curso de la historia ha depositado sobre su tierra: «attraverso la tecnica dell’innesto ho cercato di recuperare quei giacimenti linguistici, e di rompere il codice centrale, per cercare di allargarlo»⁸. Así recupera «degli stilemi e del glossario popolari e dialettali» para conservar la memoria de este mundo exhausto y sepultado por la “antilingua”: *la lingua di plastica*. De esa manera, la escritura de Consolo se convierte para nuestro deleite en un rico tapiz recamado de voces arcaicas, cultas, dialectales, y entreverado de versos blancos –pues Consolo es poeta en todos los sentidos– o para expresarlo en términos traductológicos en un texto altamente marcado.

En este sentido, el texto consoliano, tan marcado por sus arcaísmos, cultis-

⁴ CONSOLO, “Archeologo”, cit., p. 5.

⁵ Vincenzo CONSOLO, *Fuga dall’Etna. La Sicilia e Milano, la memoria e la storia*, Roma, Donzelli, 1936, p. 26: “poteva (...) consistere in un movimento continuo dalla natura alla cultura, dal mito alla storia, dalla fantasia alla ragione, dalla poesia alla prosa”.

⁶ Vincenzo CONSOLO, “Intervención en mesa redonda”, en *La pasión por la lengua*, cit., pp. 167-8.

⁷ En este contexto, es significativo el hecho de que el término “arqueólogo” fuera precisamente el que rescatara Cesare Segre, con gran acierto, para intitular la necrológica de Vincenzo Consolo –justo al día siguiente de su fallecimiento–, que le dedicara en el “Corriere della Sera”, el domingo 22 de enero de 2012, p. 31: “L’archeologo della lingua» che realizzò l’anti Gattopardo”.

⁸ CONSOLO, “Archeologo”, cit., p. 5.

mos y sicilianismos, se convierte en un palimpsesto sugestivo y provocador para sus lectores, pero sobre todo, en un reto fascinante para ese otro lector con antenas –permítaseme la expresión– que es todo traductor. Y comoquiera que yo también tuve el privilegio de traducir y rendir en nuestra lengua a Consolo, puedo dar fe de la tentación de recurrir a aquella neutralización lingüística del traductor “apocado” –en términos de Ortega y Gasset⁹–, que elude el riesgo y el desafío que conlleva encontrar las equivalencias de una lengua de tanta riqueza expresiva. De haber caído en la tentación de “estandarizar” la lengua de mi traducción, no cabe duda de que la percepción del texto habría quedado seriamente desvirtuada.

Y es que para no traicionar el espíritu y vigor de la escritura consoliana, valía la pena correr el riesgo de tratar de verter la misma riqueza lingüística y dialectal en la lengua de llegada.¹⁰ Y con ello entro ya de lleno en mi personal enfoque de la traducción de “Filosofiana”, de Vincenzo Consolo.

La primera versión de mi traducción de este relato de “Filosofiana” salió en abril de 2008, como homenaje por los 75 años del autor en el vigésimo aniversario de la publicación –en 1988– de *Le pietre di Pantalica* (*Las piedras de Pantálica*), libro en el que queda enmarcado el relato en cuestión.

En el momento de la publicación de *Le pietre di Pantalica*, Consolo no era ya ciertamente un desconocido en los ambientes literarios italianos y europeos. El éxito de *Il Sorriso dell'ignoto marinaio*, traducido inmediatamente a los principales idiomas, seguido unos años más tarde por *Lunaria*, en 1985, y por *Retablo*, en 1987, había creado un público expectante de lectores ávidos de saborear de nuevo una lengua de belleza, de recrearse con las resonancias, a la vez antiquísimas y nuevas, que despierta el lenguaje consoliano, de recuperar una historia y una memoria perdidas para tomar conciencia de la necesidad de reaccionar en contra del embrutecimiento material y moral que el mundo actual trae consigo, como ya he señalado.

El relato de “Filosofiana”, el séptimo de los quince que componen *Le pietre di Pantalica*, posee pues una textura lingüística rica en matices léxicos y estilísticos, cargada de voces arcaicas y a la vez vigentes. Es la propia elaboración

⁹ Cfr. Miguel Ángel VEGA CERNUDA, “Filosofiana de Vincenzo Consolo”, en *Il Confronto letterario*, 58, (2012), p. 403: «(...) En efecto, el traductor timorato o cobarde, ante la lidia traductora de un “texto marcado” se recostará en el burladero de la neutralización para no enfrentarse al desafío que supone el establecimiento de posibles equivalencias o correspondencias socioléxicas y dialectales entre la lengua del original y la de llegada. Con lo que privará al lector de su traducción de una percepción correcta de la obra que leerá». Miguel Ángel Vega Cernuda alude al opúsculo *Miseria y esplendor de la traducción*, de José Ortega y Gasset, que califica al traductor de “apocado”, en la medida en que éste termina por someterse a las reglas gramaticales aun cuando el original las rompa, ya sea por originalidad, ya por tratarse de un texto marcado por sus peculiaridades lingüísticas o dialectales.

¹⁰ Cfr. Giulio FERRONI, “Intervención en mesa redonda”, en *La pasión por la lengua*, cit., p. 185: «Invece il lavoro di Irene Romera Pintor si colloca al polo opposto della disinvoltura delle redazioni editoriali: è un lavoro svolto in stretto raccordo con l'autore, con rigore scientifico e con un impegno a seguire tutti i singoli ritagliamenti del linguaggio, a trovare delle soluzioni originali come quelle di cui qui già si è detto: l'uso dei regionalismi murciani, che da un punto di vista teorico magari può anche suscitare qualche dubbio, in realtà da un punto di vista pratico, come resa dell'espressività del linguaggio di Consolo, sembra funzioni davvero autenticamente».

del lenguaje la que imprime un sabor añejo y misterioso de tiempos pretéritos. Se trata, en definitiva, de un texto en el que todo filólogo se puede recrear y deleitar a sus anchas.

Ésta es sin duda una de las razones que me ha empujado a elegir para mi estudio este relato. Aunque no es la única. Además de su valor lingüístico-literario existe otra razón de peso para mi elección y es el hecho de que se trata de una narración que todavía no se había traducido al español y que transcurre en una región (Filosofiana) que me recordaba mucho a otra región, particularmente entrañable para mí, la de Lorca, y más concretamente el “roalico” de Puerto Lumbreras, cuna de mi familia paterna, donde paso desde niña todos mis veranos y donde por consiguiente he podido vivir “in situ” sus gentes, sus sueños y de “viva voce” su habla. Efectivamente, estas dos regiones, la siciliana y la murciana se asemejan singularmente no sólo en su topografía –altos planos, pequeños valles, tierras de secano y de solaneras– sino también por su historia. Ambas comparten civilizaciones sepultadas (fenicios, cartagineses, romanos, árabes...) y ambas esconden en sus entrañas tumbas legendarias de personajes emblemáticos: la de Esquilo en Gela, la de los Escipiones en el Cabezo de la Jara. También ambas mantuvieron vivas hasta mediados del siglo pasado la tradición de los “trovos”.

Tomé pues la decisión más arriesgada de mi trayectoria como traductora: optar por voces murcianas a la hora de traducir los sicilianismos al español¹¹. Con ello podía recuperar –en estos momentos de depauperación cultural y lingüística donde los medios de comunicación están imponiendo una lengua estándar desprovista de color y sabor– la plasticidad lingüística de las variantes regionales de esa lengua, que en palabras de Vicente Medina «gana en dulzura y belleza conservando su tierno y delicado sabor local». Si en la primera edición de “Filosofiana” había limitado el uso de regionalismos a los diálogos, en la segunda edición he ampliado su empleo a todo el texto, en particular a aquellos pasajes en los que se percibe la voz de los personajes.

Además de las similitudes, tanto físicas como históricas de las dos regiones, observé que existía una analogía todavía más interesante desde el punto de vista lingüístico, lo cual no sorprende si tenemos en cuenta la proximidad geográfica del Levante español y Sicilia, así como la identidad de sus raíces etimológicas, principalmente latinas con influencias árabes y también aragonesas en ambos casos. En primer lugar la palabra que me llamó la atención –por su correspondencia casi exacta con su equivalente murciano– fue la de “calipso”, forma siciliana para “eucalipto”. La estructura del término “eucalipto” se ha modificado en siciliano por medio de una metábole con aféresis, alteración que se recoge en todo el campo lorquino casi literalmente (“calistro”). Esta equivalencia tan similar y llamativa me llevó a seguir leyendo el texto

¹¹ Cfr. Cesare SEGRE, “Intervención en mesa redonda”, en *La pasión por la lengua*, cit., p. 182: «Irene comunque ha saputo utilizzare il murciano traendone molte forme espressive equiparabili a quelle di Consolo. In qualche seminario universitario sarà istruttivo valutare le soluzioni date da Irene al problema linguistico, e spiegare perché in altri casi essa abbia utilizzato il linguaggio corrente, considerato insostituibile».

con detenimiento. Efectivamente, encontré otras gratificantes similitudes e idénticas procedencias etimológicas. Ejemplo de ello son las voces “gebbia” y “algibe”, ambas procedentes del árabe clásico “gūbb”, con su mismo valor semántico. Pero todavía más representativo es el uso de un término desgraciadamente caído en desuso, tanto en España como en Italia, “lampo” con su significado de “rayo” y que se sigue manteniendo vivo tanto en la región de Filosofiana como en la de Puerto-Lumbreras. También comparten ambos regionalismos un mismo rasgo morfológico-sintáctico que da prioridad al uso del pretérito simple sobre el compuesto.

Resulta altamente significativo el hecho de que la inmensa mayoría de los vocablos que se recogen en los diccionarios de regionalismos murcianos o de hablas murcianas sean clásicas palabras españolas que con el tiempo han caído en desuso en casi toda España, pero que –a menudo alteradas fonológicamente– se conservan en Murcia, principalmente en las zonas rurales, así como en buena parte del Levante. Es éste uno de los rasgos que mejor caracterizan este regionalismo: su conservadurismo lingüístico, su arcaísmo léxico, su sabor añejo y su elenco de voces legadas a través de su oralidad. En este contexto, la cuestión de la oralidad se revela como otro de los rasgos comunes que determinan las analogías entre ambos: la oralidad del discurso se encuentra privilegiada en la escritura consoliense; pero también esta misma oralidad desempeñaría un papel relevante en el devenir del habla murciana, tan rica y sugerente, amalgama de voces todavía vigentes, y a la vez de resonancias remotas. Se trataba, por tanto, de un habla que a priori valía la pena recuperar, imitando en eso a los franceses con la iniciativa lanzada por Bernard Pivot y seguida con entusiasmo de «Sauvons un mot chaque jour». Pero no cabe duda de que si opté por el habla murciana, lo hice sobre todo porque era la que mejor se correspondía con la lengua de “Filosofiana” por todas las razones que acabo de exponer.¹²

Conviene señalar, en todo caso, que este regionalismo de la región murciana no es la caricatura grotesca que se ha dado en llamar “panocho”. Lo que sin duda caracteriza este habla es la distintiva supresión de la “s” final, que viene a pronunciarse como una especie de “h” aspirada, así como un gran número de alteraciones, principalmente fonéticas y morfológicas. Citaremos

¹² Cfr. RENZO CREMANTE, “Intervención en mesa redonda”, en *La pasión por la lengua*, cit., pp. 178-9: «Una scelta di fondo della traduzione, che anche ne costituisce un aspetto di singolare, attraente originalità, è quella di ricorrere a regionalismi murciani, ed in particolare a quelli rurali e del territorio di Lorca e di Puerto Lumbreras, per rendere i termini siciliani dell'originale. E' lecito sospettare che tale scelta sia stata, in qualche misura, condizionata dalle profonde radici familiari che legano Irene al “campo” murciano: ma anche questo sta a significare quante ragioni personali e autobiografiche, e di quale rilievo, siano sottese all'impegno traduttorio e critico con cui Irene si accosta alla Sicilia fisica e metafisica di Consolo. Ma alla fine, a contare sono i risultati, che a me sembrano, in genere, eccellenti, anche perché la traduttrice non si accontenta di semplici equivalenze lessicali (...) Sono decine i regionalismi murciani discussi e commentati nel paragrafo dell'introduzione dedicato, appunto, ad una “Relación comentada de regionalismos y otros matices del texto”, alla quale volentieri si rinvia e dalla quale emergono la varietà, complessità e difficoltà dei problemi che la traduttrice ha dovuto affrontare. Forte dei risultati raggiunti *Filosofiana* può ora attendere con fiducia l'incontro con il lettore spagnolo».

sólo algunos ejemplos¹³: son muchos los casos de aféresis, en que se suprime alguna letra o prefijo al inicio de la palabra (“tate” en lugar de “estate”), o bien aún al final de la palabra (“señó” en lugar de “señor”)¹⁴. Son frecuentes asimismo la metátesis, en la que se altera el orden de los fonemas (“pedricar” por “predicar”) y otros metaplasmos en los que se alteran fonemas (“umbli-go”, “liopardos”, “cimiterio”), o en los que se contraen palabras con cambios de fonemas (“ner” en lugar de “en el”). También son habituales las apócope, que en ocasiones van acompañadas de mutaciones vocálicas (“po” en lugar de “pues”, “pa” en lugar de “para”), así como todo tipo de añadidos fonéticos: prótesis al inicio de la palabra (“ajuntar”, “asentarse”), epéntesis en el interior de la palabra (“muncho”) y paragoges al final de la misma (“asín”). Muy típicos del habla murciana son igualmente dos sufijos que provienen del aragonés: “ico” (“puentecico”) y “uco” (“Vituco”).

Similares mutaciones las encontramos en el regionalismo siciliano: sufijo “uzzo” (“Vituzzo”), alteraciones de fonemas y letras (“cimiterio” en lugar de “cimitero”, “liopardo” en lugar de “leopardo”), contracciones y metaplasmos por supresión de fonemas (“vossi” en lugar de “vossignoria”, “gnorsì” en lugar de “signorsì”, “sto” en lugar de “questo”).

8.7.1. Conclusión

Se podría afirmar, en definitiva, que el uso de los regionalismos en mi traducción se enmarca dentro de la misma voluntad de Consolo de recuperar la memoria lingüística, pero también responde a un deseo de rendir la variada riqueza expresiva del original. Y con este afán puse especial empeño en conservar la respiración del texto consoliano, conservando su misma puntuación¹⁵ y privilegiando su oralidad, su sonoridad y cadencia. Por todo ello,

¹³ Ejemplos sacados del estudio que precede a mi traducción, que se completa con un glosario comentado en el que se analiza cada voz al final del libro [cf. Vincenzo CONSULO, *Filosofiana* (relato de *Las piedras de Pantálica*), 2ª ed. revisada y ampliada, edición, intr., trad. y notas de I. Romera Pintor, Madrid, Fundación Updea Publicaciones, 2011, pp. 64-89].

¹⁴ Cfr. VEGA CERNUDA, cit. pp. 403-404: «(...) la expresión del italiano siciliano gnorsì, que en el aparato crítico la traductora clasifica como aféresis, lo vierte por sí, señó, es decir, por una expresión popular marcada por el apócope (eliminación de la “r”) característico, entre otras, de la región murciana. Evidentemente en este caso la mutación del texto incurre en una lógica asimetría (la transformación de la aféresis en apócope). Sin embargo, la traductora salva con ello la desproporción que en el original existe entre la expresión normalizada del italiano y la expresión regional siciliana».

¹⁵ Cfr. CREMANTE, “Intervención”, cit., pp. 177-8: «Irene dunque, come conserva, di norma, l’ordo verborum, la collocazione delle parole dell’originale, così tende ad orientare le scelte lessicali della traduzione verso “el vocablo mas próximo por su sonoridad al del texto italiano, dentro del abanico de posibilidades que ofrecen las equivalencias al español”, e a conservare, per quanto e fino a quando è possibile, le sfumature stilistiche dell’originale: ben consapevole, tuttavia, che il traduttore, non diversamente dal filologo, non deve applicare teoremi astratti, ma impiegare, di volta in volta, tutti gli strumenti della propria attrezzata officina, operare le sue scelte distinguendo frequentissimamente, caso per caso (...) lo scrupolo della traduttrice non si limita all’assoluto rispetto della paragrafatura e dell’interpunzione del testo originale, ma si spinge talora, per esempio

el resultado de este empeño y este uso del habla murciana en la traducción permite por una parte reflejar la compleja variedad lingüística del texto original y por otra enriquecer la versión española¹⁶ del relato a través de una variedad de matices, si no idénticos, cuando menos similares a los que el autor ha querido infundir a su escritura, ofreciendo así al lector español las mismas valencias cargadas de sorpresa y redescubrimiento de su propio idioma que Consolo brinda a su lector italiano. Además, con ello también el lector italiano puede llegar a percibir mejor determinados matices lingüísticos y estilísticos en la lengua de partida, que de otro modo –debido al automatismo de su propia lengua materna– podrían pasar por alto. Esta singularidad la expresa el profesor Ferroni, al comentar mi traducción de “Filosofiana”, en los siguientes términos:

Un risultato del genere poteva essere realizzato solo nell'ambito di un uso non mercificato della traduzione e della letteratura, cioè partendo da una passione fortissima come quella di Irene per la letteratura e per un autore specifico come Consolo. Sfogliare e leggere questo libro, come ho fatto in parte, dà veramente un grande piacere: e nel seguire questa traduzione si possono comprendere tanti aspetti dell'originale che magari alla lettura diretta dell'originale possono essere sfuggiti. Uno dei vantaggi della lettura di traduzioni fatte con un impegno così attento, (penso anche a traduzioni di classici) è di costringere il lettore della lingua di partenza –come sono io in questo caso– a capire, seguendo diversi movimenti della traduzione, particolari sviluppi e momenti del testo, sia dal punto di vista semantico che dal punto di vista stilistico, che nella disinvoltura della lettura nella propria lingua sfuggivano. Traduzioni di questo tipo aiutano lo stesso lettore della lingua d'origine a capire meglio strutture e meccanismi linguistici che l'automatismo mentale della lettura della propria lingua non faceva notare. Ciò accade naturalmente quando le traduzioni sono fatte davvero bene, quando partono dal presupposto che il primo compito del traduttore è rispettare il testo, avvicinandosi amorosamente al testo, senza limitarsi soltanto a voler offrire un servizio al lettore che ignora la lingua di partenza. La traduzione offre così anche uno strumento fondamentale di comprensione al lettore competente della lingua di partenza, finisce per sostenere in profondità il suo sguardo critico.¹⁷

Se trataba, pues, en conclusión de rendir la misma “passione linguistica” y las

nel caso di pronomi o di preposizioni, fino alla conservazione, di marca regionale, di certe elisioni (...). Non si tratta, beninteso, di minuzie».

¹⁶ Cf. VEGA CERNUDA, cit. p. 403: «El que Romera Pintor se haya atrevido a darnos un texto terminal tan “marcado” como el texto original, hace de su empresa un caso único y en todo caso valiente y de calidad en la traductografía española, ya que lo ha hecho estableciendo una equivalencia entre el siciliano y el habla de una región española que tiene coordenadas tanto geográficas como culturales bastante parejas».

¹⁷ Cfr. Giulio FERRONI, “Intervención en mesa redonda”, en *La pasión por la lengua*, cit., pp. 185-6.

mismas ideas que Consolo había querido desarrollar en su escritura.¹⁸ Consolo, de hecho, ya había dejado claro en varias ocasiones la intencionalidad de llevar a cabo una labor de “recupero” en su obra. En este contexto, durante las terceras “Jornadas Internacionales” sobre su obra que organicé en Valencia los días 14 y 15 de abril 2008, como homenaje a su 75 aniversario y titulado precisamente “La pasión por la lengua: Vincenzo Consolo (Homenaje por sus 75 años)”, le formulé una pregunta¹⁹ en este sentido. La respuesta del autor no deja lugar a dudas. Su principal empeño había sido siempre el de recuperar la memoria histórica y la lingüística, hasta el punto de que una y otra alcanzan a sus ojos la primera posición en lo que considera debe ser el objetivo último de la literatura. Pero para concluir dejaré la palabra al propio Consolo:

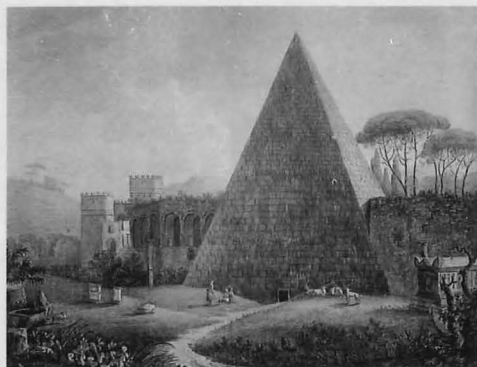
Attraverso i miei romanzi che sono quasi tutti di sfondo storico, di storia come metafora del presente, ho voluto raccontare non solo la Sicilia ma anche l'Italia. Sono i miei romanzi di recupero storico e memoriale, ma anche di recupero linguistico. La mia scrittura infatti ha una sua specificità e la ricerca al di là della orizzontalità della lingua italiana di quelle che io chiamo le lingue sepolte che sono le antiche lingue che nella mia terra si sono parlate. È questo ancora un bisogno di recupero della memoria che è anche recupero linguistico. Credo che questo sia lo scopo della letteratura, perché la letteratura non può che essere memoria²⁰.

¹⁸ Cfr. Fausto DÍAZ PADILLA, “Filosofiana o Cuando las piedras hablan”, en *La pasión por la lengua*, cit., p. 48: «En la traducción de *Filosofiana*, Irene Romera Pintor trata de “verter” conceptos y términos de unos personajes que emplean un italiano salpicado con muchos términos del habla siciliana a un lenguaje campesino y dialectal como el murciano. Y con ello trata de una “recreación” del relato consoliano. Con el dialecto murciano como recurso para “mantener” el nivel de lengua dialectal y arcaica de Consolo, la traductora no pretende llevar a cabo una traducción de tipo referencial sino de tipo recreativa, de decir lo que dice el autor con el dialecto siciliano pero con un español salpicado de términos dialectales murcianos que connota al texto a un ambiente rural y mediterráneo».

¹⁹ Cfr. “Entrevista a Vincenzo Consolo por Jean Fracchiolla”, en *La pasión por la lengua*, cit., pp. 117-136. Cfr. en concreto las páginas 135-6: «Jean Fracchiolla: Come vedete la Sicilia e la cultura siciliana sono una fonte inesauribile di domande, di interrogazioni. Spero che potremo ritrovarci ancora tante altre volte per parlarne. Vorrei ora lasciare la parola a Irene.

Irene Romera Pintor: Grazie, Jean, per questa bellissima intervista. Per concludere porgo anch'io un'ultima domanda a Vincenzo Consolo: quali sono le grandi idee che ha voluto esprimere attraverso la Sua scrittura?».

²⁰ *Ibid.*, p. 136.



LAS HUELLAS DEL PASADO
EN LA CULTURA ITALIANA CONTEMPORÁNEA

LE TRACCE DEL PASSATO
NELLA CULTURA ITALIANA CONTEMPORANEA

Pedro L.Ladrón de Guevara, Belén Hernández y Zosi Zografidou (Eds.)



EDICIÓN DE
PEDRO LUIS LADRÓN DE GUEVARA,
BELÉN HERNÁNDEZ y
ZOSI ZOGRAFIDOU

LAS HUELLAS DEL PASADO
EN LA CULTURA ITALIANA
CONTEMPORÁNEA

LE TRACCE DEL PASSATO
NELLA CULTURA ITALIANA
CONTEMPORANEA

Universidad de Murcia
2013

Índice

Introducción	13
Introduzione	15

PRIMERA PARTE:

LEYENDO A LOS CLÁSICOS GRECO-LATINOS

1.1. El mito de Ulises-Odisseo en la literatura italiana del siglo XX <i>Pedro Luis Ladrón de Guevara</i>	19
1.2. Dante e Primo Levi: il canto di Ulisse <i>Vanna Zaccaro</i>	39
1.3. L'Aristotelismo estetico di Galvano delle Volpe <i>Pietro Emanuele</i>	45
1.4. El <i>Libro de Ipazia</i> de Mario Luzi: Contemporaneidad del drama <i>Encarna Esteban Bernabé</i>	55
1.5. <i>La Ilíada</i> según Alessandro Baricco: un estudio comparativo <i>José Abad</i>	61
1.6. El <i>Libreto de Baile Perséphone</i> de Aurel Milloss. Una lectura contemporánea del mito a tres voces <i>Macarena Jiménez Ramón</i>	69

SEGUNDA PARTE:

VIAJE A LA EDAD MEDIA

2.1. «Le parole sono donne, i fatti sono uomini». Tracce del femminile nei primi secoli della letteratura italiana <i>Daniele Cerrato</i>	83
2.2. «Umana cosa è aver compassione degli afflitti»: Boccaccio en la narrativa de Curzio Malaparte <i>Victoriano Peña Sánchez</i>	89
2.3. <i>El nombre de la rosa</i> de Umberto Eco y la novela policíaca <i>Carmen F. Blanco Valdés</i>	97
2.4. Storie di un paese dove non si muore mai: archetipi, riscritture e trasformazioni <i>Francesca Righetti</i>	105
2.5. Anticlericalismo decameroniano: visiones de Boccaccio y Pasolini sobre la historia de Masetto da Lamporecchio <i>Francisco José Rodríguez Mesa</i>	115
2.6. De brujas y mitos: la peculiar <i>Compagnia della Conocchia</i> como espacio de reflexión sobre la condición femenina <i>María Reyes Ferrer</i>	123

TERCERA PARTE:
VISIONES DEL HUMANISMO Y RENACIMIENTO

- 3.1. Leonardo en el ensayismo italiano moderno
M. Belén Hernández González 133
- 3.2. *Descriptio urbium* nel *Diario del viaggio in Spagna* di Francesco Guicciardini: Barcellona e Saragozza
Carlo Gherlenda 147
- 3.3. Isabella Morra personaje literario de Dacia Maraini
M^a Consuelo de Frutos Martínez 157
- 3.4. La *Historia de Duobus Amantibus* de Enea Silvio Piccolomini en un relato de Xosé Luís Méndez Ferrín
Ana M^a Domínguez Ferro 169
- 3.5. Miradas femeninas del *Sacco di Roma* de 1527
Vicente González Martín 175

CUARTA PARTE:
VISIONES DEL BARROCO

- 4.1. Luci e ombre del Barocco nella *Cognizione del dolore* di Carlo Emilio Gadda
Linda Garosi 189
- 4.2. Notas sobre la pervivencia del Barroco en la Literatura Italiana Contemporánea
María Dolores Valencia 199
- 4.3. Le donne nell'*Hippolito* di Vincenzo Jacobilli
Letizia Casella 209
- 4.4. Las escritoras olvidadas del *Seicento* Italiano
Juan Aguilar 219
- 4.5. Marietta, la Tintoretta, literatura e historia en *La lunga attesa dell'angelo* de Melania G. Mazzucco
José Luis Espinosa Sales 227
- 4.6. El lenguaje administrativo italiano del siglo XVI a la actualidad
María José Bertomeu Masià 233

QUINTA PARTE:
CULTURA ILUSTRADA Y RETRATOS DEL SIGLO XIX

- 5.1. Ciccilla: una brigantessa fra storia e letteratura
Silvio Cosco 243
- 5.2. Marcello Fois e la trilogia dell'avvocato-investigatore: tematiche e lingua
Alessandra Sanna 253
- 5.3. Paradigmi critici e mitificazioni culturali: Goldoni, Gozzi e Chiari personaggi in una commedia di Paolo Ferrari
Javier Gutiérrez Carou 265

5.4. Pasquale Fornari nel contesto della Manualistica scolastica dell'Ottocento	
<i>María Teresa Sanmarco Bande</i>	277

SEXTA PARTE:
ITINERARIOS DEL SIGLO XX

6.1. Il mito risorgimentale di Luigi e Stefano Pirandello	
<i>Sarah Zappulla Muscarà</i>	287
6.2. I testi di Luigi Pirandello nei testi di Eduardo de Filippo	
<i>Loreta de Stasio</i>	295
6.3. La storia scoronata	
<i>Daniela Ianeva</i>	307
6.4. <i>Gli anni di piombo</i> en la narrativa actual	
<i>Celia Aramburu</i>	317
6.5. Recuperar la historia a través de la ficción en el <i>giallo</i> italiano	
<i>Laureano Núñez García</i>	325
6.6. L'eredità della filosofia italiana contemporanea. Diagnosi e prospettive	
<i>Leonarda Vaiana</i>	333
6.7. El separatismo siciliano en la narrativa de Silvana La Spina	
<i>Milagro Martín Clavijo</i>	341
6.8. Ecos de la Guerra de Yugoslavia en la Literatura italiana contemporánea	
<i>Sara Velázquez García</i>	353
6.9. <i>Dialetto y lingua</i> en la <i>Trilogia della memoria</i> de Francesco Guccini	
<i>Manuel Gil Rovira</i>	361
6.10. Amara Lakhous, dall'Algeria in Italia. Interculturalità, integrazione e senso dell'umorismo nel testo narrativo	
<i>Flavia Cartoni</i>	369
6.11. <i>La vita oscena</i> de Aldo Nove o una visión moderna del inferno	
<i>Paulino Matas Gil</i>	381

SÉPTIMA PARTE:
PUBLICIDAD, CINE Y TELEVISIÓN

7.1. Cine, música y televisión en Italia: dicotomía entre tradición e innovación	
<i>Salvatore Bartolotta</i>	389
7.2. Rivisitazioni cinematografiche della nostra storia: un approccio didattico. <i>Il Commissario de Luca</i> e <i>Sanguepazzo</i>	
<i>Elena E. Marcello</i>	397
7.3. Tracce di letteratura italiana nella pubblicità	
<i>Delio de Martino</i>	407

- 7.4. Las huellas del pasado en Sicilia y Cerdeña a través del *nuovo cinema italiano*
Antonio Javier Marqués Salgado 417

OCTAVA PARTE:
 LAS HUELLAS DEL TRADUCTOR

- 8.1. Empleo de elementos de la tradición grecolatina y britana en la saga de Harry Potter y sus problemas de traducción
Andrea Ladrón de Guevara Quintela 425
- 8.2. Giovanni Pascoli hoy: La revisión de un clásico contemporáneo a través de la traducción
Assumpta Camps 437
- 8.3. Evaluación y retraducción: en torno al envejecimiento de las traducciones
Jorge J. Sánchez Iglesias 453
- 8.4. Lessico e sintassi dell'italiano del teatro tra ottocento e novecento attraverso le traduzioni di quattro opere shakespeariane
Valentina Abbatelli 463
- 8.5. Primi dati su Dal Fabbro traduttore di Góngora
Cristina Marchisio 473
- 8.6. El arte de Tespis: *Il Giocatore* de Ugo Betti en español
Eva Muñoz Raya 481
- 8.7. Nuevo enfoque sobre una traducción del italiano: los regionalismos en Vincenzo Consolo
Irene Romera Pintor 491
- 8.8. Recursos léxicos en las traducciones del italiano al español
Fausto Díaz Padilla 499
- 8.9. Tratti paratestuali nelle traduzioni spagnole di *Don Camillo*. Immagini di un'Italia che fu
Laura Carlucci 511
- 8.10. Emanuele Maucci, andanzas de un librero y editor por el mundo
Yolanda Romano Martín 521
- 8.11. Come tradurre la lingua di *Historias del Kronen* per i sottotitoli italiani
Viviana Cinquemani 529
- 8.12. Aproximación al lenguaje jurídico italiano-español a través de las sentencias judiciales
Fuensanta Piqueras Casado 537

EPÍLOGO PARA UN AMIGO AUSENTE:

ANTONIO TABUCCHI

- 9.1. Memoria y cultura contemporánea: Viaje estimulante a través de la memoria (*Tristano muore* de Antonio Tabucchi)
Isabel González 549
- 9.2 Antonio Tabucchi, un viaggiatore inquieto sempre altrove
Zosi Zografidou 557
- 9.3 Per il nostro amico Antonio Tabucchi
Mario Specchio 563